

MENSAJE del SUPERIOR GENERAL

A la COMUNIDAD CAMILIANA de MEXICO

Guadalajara, 12-18 febrero 2016

*“Quiero pedirle a Dios que los bendiga, los acompañe a ustedes y a sus familias, a todas las personas que trabajan en esta casa y buscan que esas sonrisas sigan creciendo cada día. A todas las personas que no sólo con medicamentos sino con «la **cariñoterapia**» ayudan a que este tiempo sea vivido con mayor alegría. Tan importante la **cariñoterapia**, tan importante. A veces una caricia ayuda tanto a recuperarse. ¿Conocen al indio Juan Diego ustedes? A ver, levante la mano quién lo conoce. Todos. Cuando el tío de Juanito estaba enfermo, él estaba muy preocupado y angustiado. En ese momento, se aparece la Virgencita de Guadalupe y le dice: «No se turbe tu corazón ni te inquiete cosa alguna ¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre?». Tenemos a nuestra Madre, pidámosle para que ella nos regale a su Hijo Jesús”*

Papa Francesco

Visita al hospital pediátrico “Federico Gómez”

Ciudad de México –14.02. 2016

“En la actualidad de América Latina y El Caribe, la vida consagrada está llamada a ser una vida discipular, apasionada por Jesús-camino al Padre misericordioso, por lo mismo, de carácter profundamente místico y comunitario” (n. 220).

Documento de

Aparecida

13-31 mayo

2007

Querido p. Silvio Marinelli,

Superior de la Comunidad Camiliana Santa María de Guadalupe - Guadalajara – México

Estimados p. Celeste Guarise y p. Lionello Signoratti

¡Salud y paz en el Señor de nuestra vida!

Can gran gozo he llegado y he quedado con Ustedes los días 12 -18 febrero, en visita pastoral, durante la cual hemos podido conocernos más, en el compartir importantes momentos de fraternidad, en le convivir en comunidad, en el dialogo personal y en otras actividades ministeriales con los laicos, los voluntarios y los integrantes de la familia camiliana laica en el *Centro San Camilo de Humanización de la Salud*. Esta es la segunda vez que visito su comunidad camiliana: la primera vez, en el mes de junio 2014, una visita rápida, sin preparativos. En esos días, aún como Superior Provincial de la Provincia Camiliana de Brasil he participado al Capitulo General Extraordinario de la Orden en Roma. De ninguna manera ni en sueño podía hipotizar o esperar ser elegido como Superior General de la Orden. Después del estupor, la incredulidad y la sorpresa inicial, muchos Religiosos nuestros presentes al Capitulo me han sostenido y ayudado a asumir la verdad de

aquella realidad y a pronunciar mi “sí en la confianza en la voluntad expresada por los Religiosos”. Así he asumido la responsabilidad insólita e inesperada de ser el animador de la Orden Camiliano, iniciando mi mandato propio durante la celebración del año del cuarto centenario de la muerte de San Camilo (1614-2014).

Ya desde unos meses había programado un viaje a la ciudad de México (Distrito Federal), para participar al Congreso Mundial de Bioética, y también trasladarme a Guadalajara para visitarlos. Luego después de mi elección, como Superior General, ¿podía venir a México y no visitar a los religiosos Camilos? En mí esto sonaba como algo equivocado. A pesar de la brevedad del tiempo, fue muy lindo visitarlos casi de sorpresa. Esta segunda vez, coincide con la primera visita del papa Francisco – primer papa latinoamericano – en México.

La atención de toda la Iglesia, del gobierno mexicano, de los *media* y de las personas en general, se ha centrado en el Papa, que ha llegado a México “come misionero de misericordia y de paz”. Papa Francisco ha visitado diversas regiones del territorio mexicano, en particular ha llegado a las más “periféricas”, que viven problemas y conflictos, legados a las comunidades indígenas, consideradas lugares peligrosos a causa de la violencia, el tráfico de droga, con una fuerte presencia de marginados en áreas de frontera sobre todo con los Estados Unidos de América. El Papa ha visitado Ciudad de México, la capital del país, donde ha encontrado las autoridades de la comunidad civil, el cuerpo diplomático, los obispos mexicanos, y ha celebrado la eucaristía en la Basílica de Guadalupe, orando unos momentos a solas ante la imagen de la *Morenita*, patrona de México y de las Américas (13 febrero); en Ecatepec ha visitado el hospital pediátrico *Federico Gómez* (14 febrero), ha encontrado las familias y las comunidades indígenas en Chiapas (15 febrero); en Morelia se ha reunido con los jóvenes, los religiosos/as, los sacerdotes y los seminaristas (16 febrero); y en Ciudad Juárez, en la región conflictual de confín con los Estados Unidos de América (El Paso –Texas) ha visitado un conjunto carcelario, se ha reunido con los empresarios (mercado del trabajo) y ha celebrado la Eucaristía ante centenares de millares de migrantes, víctimas de violencia de parte de los traficantes de droga y en memoria de los que han perdido la vida en el intento de pasar el confín, en búsqueda de mejores condiciones de vida (17 febrero).

Con un mensaje fuerte, claro y profético, anunciando la buena noticia del Evangelio y denunciando las más variadas situaciones de injusticia y de negación de la dignidad de los integrantes más humildes de la sociedad mexicana, papa Francisco ha dejado in signo de la solidaridad y de e afecto del Pastor, en el corazón del pueblo mexicano y de cierto no será jamás olvidado.

He tenido el privilegio de seguir de cerca todo este viaje del Papa en tierra mexicana, a través de la televisión, compartida con nuestra comunidad, p. Celeste Guarise, aun en convalecencia en casa, luego de una intervención quirúrgica. Juntos hemos vivido un verdadero y propio “retiro espiritual”, de tres días, escuchando e emocionándonos, orando juntos, en las celebraciones eucarísticas, escuchando los mensajes y observando los encuentros afectuosos con las personas de parte del Papa que siempre ha dado la prioridad a los enfermos y a los dishabiles. También los dos en silencio, escuchando a nuestro amado Pastor, conmovidos y tocados en el corazón, las lágrimas han bajado imperceptibles de nuestros ojos.

Presento esta breve crónica, porque en nuestros encuentros en comunidad, o durante las comidas, las celebraciones eucarísticas en que han participado los laicos, voluntarios y los integrantes de la familia camiliana laica, el argumento principal era exactamente la presencia del Papa en México.

En nuestra reunión comunitaria, he recordado las prioridades de la Orden en este momento histórico (2014-2020). El *Proyecto Camiliano de Revitalización de la Vida Consagrada Camiliana*, explica las tres prioridades definidas por el último Capítulo General Extraordinario de la Orden, en junio de 2014 (Ariccia/Roma), para este sexenio: **economía** (a organizarse a partir desde la Casa General); **formación y promoción vocacional** (inicial, etapas intermedias y permanente) y **comunicación** (no solo comunicaciones de los religiosos fallecidos que siempre ha funcionado muy bien, sino también informar y compartir nuestras lindas cosas y las realizaciones de vida que generan esperanza).

Hemos iniciado nuestro mandato in concomitancia con la proclamación de parte del papa Francisco del año 2015 como *Año de la Vida Consagrada*: esta iniciativa se ha concluido el 2 febrero 2016, en plena

celebración del Jubileo Extraordinario de la Misericordia (8 diciembre 2015 – 30 noviembre 2016). Un evento interno al mundo camiliano y dos eventos eclesiales que nos han ayudado a profundizar nuestra identidad carismática y a crecer en la espiritualidad y en el servicio ministerial en el mundo de la salud, con la compasión samaritana hacia los que viven en las “*periferias existenciales y geográficas*” como insistencia nos lo recuerda el papa Francisco.

Durante esta visita he tenido la oportunidad de proponer una conferencia sobre el tema *“Ética del cuidado de la vida y de la salud en la vida humana vulnerable”* para un grupo de voluntarios del *Salud Renal Integral Camilo de Lelis A.C.*, y una conferencia a la Asociación de los Médicos católicos de Guadalajara, sobre la *“Calidad de los cuidados al final de la vida”*. He también participado a un encuentro con el grupo de los integrantes de la Familia Camiliana Laica que integran *“El equipo de pastoral vocacional camiliana”*, y a un encuentro con los profesionales, el personal y voluntarios que coordinan las actividades formativas y asistenciales en nuestro *Centro San Camilo de Humanización de la Salud*. Además, junto con la comunidad camiliana, he visitado a la comunidad de las Hijas de San Camilo, presentes en México (Guadalajara) desde 2005 y con las cuales se mantiene una buena relación de amistad y de cooperación. He visto la obra, recientemente inaugurada (agosto 2015) y que está iniciando la asunción de personal y la formación de los voluntarios en vista de la acogida inicial de unas 30 personas ancianas. Nuestra Delegación camiliana en tierra mexicana, ya ha alcanzado su autonomía económica, pues, no necesita del apoyo de la Provincia madre (Provincia de Italia del norte), al haber, desde sus inicios, adoptado la prospectiva de proyectos auto sostenibles.

En la carta dirigida a todos los Consagrados/as, en ocasión del Año de la Vida Consagrada (2015), el papa Francisco (citando la exhortación post-sinodal *Vida Consagrada*) ha evidenciado que nosotros religiosos, no tenemos solo una gloriosa historia para recordar y narrar, sino sobre todo, una grande historia que construir. Insertados plenamente en el flujo del tiempo y de la historia, mirando: **al pasado** estamos llamados a “*mirar con aprecio*”, **al presente** a “*vivir con pasión*”, y como Camilos yo añado, a “*servir con compasión samaritana*” y luego a “*abrazar el futuro con esperanza*”.

En esta prospectiva, ignorar nuestra historia sería imperdonable, pues sería ignorar las propias raíces en una familia religiosa, no conociendo el perfil de nuestra identidad y del carisma religioso camiliano. De aquí nace para mí la importancia de recorrer, en los mensajes que doy a las comunidades, luego de la visita pastoral, unos aspectos históricos de cómo han nacido y se han desarrollado en la historia nuestras comunidades camilianas en determinados países. Así poco a poco se crece en el conocimiento y en tomar conciencia de nuestra rica historia en términos de cultura, de identidad y de espiritualidad que nuestras comunidades han ofrecido en el panorama de la geografía camiliana global. Expresamos nuestra gratitud a nuestros heroicos pioneros que han hecho posible la actual presencia camiliana.

Presencia de los Camilos en México: un rápida visión histórica.

El año 1666, P. Andrés Scicli fue el primer religioso camilo que llega a América: en el mes de octubre 1666 llega a Veracruz (México). Él está encargado de estructurar una misión en tierra americana, en México, para poder obtener donaciones para la beatificación del Fundador “*y también propagar al Instituto, si hubiese habido la posibilidad*”, entonces para dar a conocer a San Camilo a estos pueblos.

El año 1742, se da la beatificación de San Camilo. En México (en aquel entonces llamado: Nueva España) surge el deseo de gozar de la presencia y de la obra de asistencia a los enfermos y moribundos de los hijos de San Camilo de Lelis. Así en ciudad de México la Sra. María teresa de Medina Savaria, viuda de Manuel Zuárez Muñiz, antes de fallecer (03.08.1746) dispone en su testamento a favor de su hermano Felipe Cayetano Medina Savaria, de 30.000 pesos a destinarse a llamar y traer de España a la *Religión de los Agonizantes* (así llamados en España) y proveer para su fundación en México.

En 1748, se van definiendo los diversos aspectos de la fundación, con la ayuda de bienhechores y autoridades: el proyecto se mueve sobre la solicitud de 8-12 religiosos; la fundación radicaré en la ciudad de México; por parte de los Clérigos Regulares Ministros de los Agonizantes de San Camilo de Lelis (canonizado en 1746); y bajo el título del Sagrado Corazón de Jesús. El rey de España Fernando VI, el 14 mayo 1755 con *cedula* da el permiso de fundación con solo 4 sacerdotes y un hermano, como momento inicial...

Llega a la ciudad de México

Los primeros religiosos camilos que llegan a la ciudad de México, el día 30 noviembre 1755, son: p. Diego Marín de Moya, p. Antonio Martínez de Rota, p. Gregorio García Valdemora, p. Alfonso Arroyo y el hno. Manuel Sánchez. La ciudad tenía unos 80.000 habitantes. La casa-convento de los camilos se inaugura el día 25 abril 1756 a unos 450 metros de la plaza central de la catedral y del palacio de gobierno, aunque en los límites de la ciudad.

Esta primera presencia camiliana nace bajo el título patronal del Sagrado Corazón de Jesús, además del de San Camilo de Lelis. Luego llamada sencillamente por la población el **"Convento de San Camilo"**.

P. Marín es nombrado, por la consulta general, como **Comisario general** con facultades amplias, entre otras: *"admitir al noviciado y a la profesión también a los que tuvieran más de 40 años de edad... dispensándolos de la prohibición de la Constitución"*

Unos testimonios de este tiempo nos ofrecen una idea de la realidad: *"Tanta pobreza y especialmente tanta necesidad de nuestro Instituto. En ninguna parte del mundo puede haber una tal abandono de los enfermos. Cuando es llamado el párroco para el viático, él se llevan, de una vez, la extrema unción para no regresar otra vez más tarde, y ya no vuelve a visita al enfermo, aunque fuera agonizante y cercano a morir. Las camas son de hoja de palma, llamadas tetares, y están puestas sobre el nudo terreno, mucha es la pobreza..."*

"Cada religiosos presta la asistencia de forma continua de ocho horas, y uno días hasta 16 o 18 horas..."

Una historia hecha de luces y sombras

En 1770 la comunidad camiliana estaba integrada por 12 sacerdotes y 4 hermanos... Problemas internos entre los religiosos, rechazo de la autoridad, actitudes autoritarias, dificultades de comunicación con la Consulta general o España,... y llegamos al 29 enero 1793 en que el papa Pío VI, promulga el Breve de erección de la **Congregación Española de los Clérigos Regulares Ministros de los Enfermos** promulgando así la independencia de Roma, y la autonomía de la Provincia religiosa de España, de la Viceprovincia de Perú y de la casa de ciudad de México.

Desde este momento inicia un largo periodo de falta de comunicaciones, desde esta fecha no hay en el Archivo general de la Orden, ninguna acta oficial. En 1800 la comunidad estaba integrada por 6 sacerdotes y 203 hermanos. Se vive todo el proceso de la independencia de México que es proclamada en el año 1821, interrumpiéndose también las relaciones con la Provincia camiliana de España.

En Gobierno de México en diversas oportunidades promulga leyes de restricción para los Conventos, de expulsión de los no mexicanos,... y los pocos Camilos casi desaparecen. Aunque hubo luego en los años 1835-1850 un periodo de cierta tranquilidad y recuperación. Hasta llegar al 5 de enero 1861 en que se decreta por parte del Gobierno la clausura de todos los conventos "con gran dolor del pueblo que era profundamente religioso". Esta fecha marca el final de la Comunidad y del Convento de San Camilo en México. La Comunidad estaba integrada por 7 sacerdotes, 2 hermanos y 1 diácono.

P. Amador Portela, último camilo de esta historia mexicana... sostuvo cierta comunicación con la Consulta genera los años siguientes... su último escrito lleva la fecha del 13 de junio 1908... Después de esta fecha no tenemos más noticias, ni mucho menos conocemos el día de su muerte... (cfr.: P. Virgilio Grandi, *El Convento del "Sagrado Corazón de Jesús y de San Camilo". Ciudad de México (1755-1861)*, Verona 1998).

Iniciando el nuevo milenio (2000) los Camilos regresan a México.

Casi un siglo después de su desaparición, los camilos regresan a México, con la Delegación camiliana mexicana en el año 2000 y canónicamente erigida el año sucesivo, con la creación de la comunidad de *Santa María de Guadalupe*, en la ciudad de Guadalajara. Son camilos italianos de la Provincia de Italia del Norte (antes Provincia Lombardo Véneto) que continúan la tradición camiliana inaugurada por los camilos españoles en el siglo XVIII, que habían construido el gran Convento del *Sagrado Corazón y San Camilo* en la ciudad de México y que había terminado su actividad a finales del XIX siglo.

En esta nueva época histórica, casi 100 años después, los Camilos regresan a México. Los que inician esta nueva presencia son p. Silvio Marinelli, desde Italia y p. Celeste Guarise, que llega después de una larga experiencia en Canadá, y luego llega p. Davide Negrini, también desde Italia y que regresará en Provincia, unos años después. Radicados en Guadalajara, dedicados principalmente a la promoción de las vocaciones, al ministerio de la salud, a la asistencia espiritual voluntaria en diversos hospitales, a la formación de los agentes pastorales de la salud en todo el territorio mexicano y a la difusión de la Familia Camiliana Laica, acompañándola en su crecimiento y en la formación. El año 2005, llega a México, desde la Viceprovincia de Perú, p. Altamirano Montano Joseph W., con la responsabilidad de coordinar el sector de la promoción vocacional. Sin embargo esto religioso, unos años después, se retira de la comunidad e deja la Orden Camiliana.

Hoy la comunidad de *Santa María de Guadalupe*, en Guadalajara cuenta con la presencia de p. Silvio Marinelli, Superior de la Delegación Camiliana en México, p. Celeste Guarise y p. Lionello Signorati, que continua viviendo y trabajando en Quebec (Canadá)... Ahora con este último religioso que ya no puede viajar a México, por una reciente intervención quirúrgica, he tenido la oportunidad de hablar con él vía *Skype*. En este momento hay dos jóvenes en proceso vocacional: Gonzalo y David, están experimentando la experiencia religiosa en nuestra comunidad y representan una esperanza para los camilos en México.

Unos aspectos importantes de la actual presencia camiliana en México

Es verdad que nuestra presencia en este país latinoamericano es pequeña: somos pocos, pero es una presencia significativa por la gente y apreciada por la Iglesia. De cierto si hubiera un religioso más, se podría formar una comunidad de tres religiosos, como prevé nuestra Constitución, y si pudiera injertarse en el espíritu de trabajo que actualmente se desarrolla y en sintonía armónica con esta fase histórica, sería de gran ayuda, más aún sería una ayuda extremadamente necesaria. Esto facilitaría la carga de trabajo del Superior de la comunidad y Director del Centro Camiliano, evitándole el riesgo de *burn out* y garantizando la mejoría de la calidad de la vida, ofreciéndole también más tiempo para un “justo y necesario” descanso a fin de tener una vida sana, sin correr el riesgo de vivir en un estado permanente de *stress*, que se puede convertir fácilmente en *distress* (en inglés: “stress con ansia”) que nos paraliza.

No he escuchado lamentos, quejas o disculpas por no haber desarrollado muchas actividades porque son pocos: Ciertamente el punto de fuerza de la comunidad en México son los colaboradores, laicos que infunden confianza y están comprometidos en múltiples aspectos de las actividades del ministerio camiliano. Estos laicos actúan como agentes de pastoral de la salud, visitando los enfermos en los hospitales y a domicilio en las familias. Ellos son profesionales voluntarios que trabajan en las actividades del Centro Camiliano de Humanización de la Salud. En verdad, el futuro de la Vida Consagrada está en esta opción sabia y consiente de colaborar con los laicos. En este sentido la organización, la formación y la confianza puesta en los laicos, se imponen a nosotros como una prioridad y su realidad “mexicana” puede ser un ejemplo para muchas Provincias de la Orden.

He quedado positivamente maravillado del funcionamiento y de la organización del Centro Camiliano de Humanización de la Salud, que tiene una fuerte vitalidad. Se organizan numerosos cursos, seminarios y se

promueven diversas publicaciones. Entre los cursos programados se pueden mencionar: formación a la tanatología y acompañamiento en el luto (120 horas); curso para adquirir competencias relacionales (120 horas); curso de cuidado paliativos, curso básico de humanización y la pastoral de la salud; cursos de formación en espiritualidad y ministerio pastoral; grupos de mutua ayuda (grupo de acompañamiento en el luto; grupo de apoyo a los enfermos crónicos; grupo de soporte integral para las mujeres).

En el ámbito del acompañamiento del sufrimiento, han el Centro de Escucha, donde ofrecen su trabajo y servicio 41 voluntarios: acompañan y sostienen las personas en los momentos críticos del sufrimiento. En lo relacionado con la actividad editorial, son numerosos los libros y folletos (Jornada mundial del Enfermo) con diversos temas en el sector de la Pastoral de la salud y de la Humanización. Merece una mención la revista *Vida y Salud*, que se publica desde hace 14 años, sin interrupción, hoy ha llegado al número 79 (enero-febrero 2016). Esta publicación se puede consultar también en internet al sito: www.camilos.org.mx.

Recientemente se ha publicado el *Manual de Pastoral de la Salud* (PPC Editorial (México, DF), 431 pp.). P. Silvio Marinelli es el autor.

Es importante subrayar también la presencia camiliana en la Iglesia católica mexicana: los religiosos camilos han asumido la responsabilidad de coordinar la Consulta de la Pastoral de la Salud en la Arquidiócesis de Guadalajara (hace 10 años). Son actualmente también integrantes de la Comisión Nacional para la Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal de México.

Este importante rol de formación/educación, de publicidad y de asistencia desarrollado por el Centro Camiliano de Humanización de la Salud, debe ciertamente sintonizarse mayormente con las actividades de los otros Centros Camilianos y universitarios comprometidos sobre todo en el área de la salud de América Latina. Somos pocos: trabajando de modo aislado, así no tenemos futuro. Cultivando los protagonismos personales, no solo se limita la fuerza de las actividades, sino que todo arriesga morir cuando el religioso cambia posición, o muere. Lo que perpetúa una noble causa, dejando una herencia para el futuro, es el caminar unidos, buscando formar *leaders* laicos a quien confiar con confianza la actividad misionera y programando todo nuestro empeño siempre en comunión con la Iglesia local. En América Latina y en el Caribe, caminamos en sintonía con las Orientaciones pastorales de la Iglesia local y del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe). El documento del CELAM *Discípulos Misioneros en el Mundo de la Salud: guía para la pastoral de la salud en América Latina y Caribe (2010)*, constituye un instrumento precioso y define el horizonte de visión y de acción, y es un punto de referencia pastoral indispensable.

Mirando y caminando hacia el futuro, todos los Centros de Formación, de Humanización y de Pastoral de la Salud y las mismas Instituciones universitarias camilianas, que trabajan en la región de América Latina y el Caribe, deben asumir el desafío de una mayor sinergia, individuando unos proyectos prioritarios comunes a todos, según sus puntos de fuerza y de especialidad. Esto irá en beneficio de todos y de cada uno. Así por ejemplo hay muchas competencias académicas y potencialidades en términos de recursos humanos: el Centro Camiliano de Guadalajara (cursos de relación en el sector de la vida humana); el Centro Camiliano de Bogotá, (cursos de humanización de los cuidado paliativos); el Centro Camiliano de Quito con el Hospice "San Camilo" (una referencia para los Cuidado paliativos); la *São Camilo University* de San Paolo (Brasil) que constituye un importante referencia por el estudio de la bioética (con ciclos de estudio para el doctorado y el post-doctorado de perfeccionamiento en bioética, reconocidos por el gobierno). Este proceso debería realizar una red de los Centros de Humanización y de Pastoral de la Salud en América Latina, buscando luego aplicarse también en el contexto de África, Asia y Europa.

Estoy convencido que tenemos urgente necesidad de repensar y de un nuevo proyecto también para el *Camillianum*, que está llegando a sus 30 años de existencia.

Encomiable es la colaboración en la oferta de bibliografía especializada, cursos y congresos en temas actuales emergentes, que ya existe hoy entre estos Centros Camilianos en América Latina e lengua española/castellana y el Centro Camiliano de Humanización y Pastoral de la Salud de Madrid (Tres Cantos) en

España. Por lo que es la cooperación con los Centros de lengua portuguesa (Brasil), todavía hay que recorrer un largo camino para superar las barreras idiomáticas y la mentalidad *aislacionista*. En un mundo globalizado, no podemos caminar solos y aislados... solo seremos fuertes, si sabremos movernos juntos en armonía, con una acción coordinada según unas prioridades fundamentales dictadas por nuestro carisma para responder a los desafíos emergentes en el mundo de hoy.

Así fue para los llamados "*médicos sin fronteras*", nosotros debemos empezar a hablar también de "*religiosos sin confines*", que trabajan siempre como enviados por las Provincias, Viceprovincias y Delegaciones, y esto con un horizonte más amplio, que va más allá del límite de una Provincia, y llega a abrazar la realidad existencial y geográfica de toda nuestra Orden Camiliana. También sobre este tema, que todavía no se ha iniciado a hablar seriamente de la siempre mayor necesidad de colaboración inter-provincial y otras expresiones del carisma camiliano (Congregaciones camilianas femeninas, Institutos Seglares, Familia Camiliana Laica) y no-camiliano.

Unos religiosos, al leer estas reflexiones, tal vez juzguen que estos pensamientos sean el fruto de solo un deseo romántico de un idealista que sueña. Yo cultivo la profunda convicción que necesitamos de soñar. Sin esto, solo somos de los sobrevivientes a la mediocridad de la rutina cotidiana de nuestras acciones, nutriéndonos de incubos, llegando a ser más pesimistas y arrogantes, llenos/sacios del solo conocimiento limitado que ya tenemos: al final arriesgamos reducirnos a personas sin esperanza, que no vive y ni se nutre humildemente con el aprender y no posee más la sabiduría para discernir lo que es mejor, esencial, fundamental y necesario a nuestra vida.

Esta ha sido la ocasión para conocer y admirar este nuestro Centro Camiliano de Guadalajara. Eso me ha dado motivo a pensar a prospectivas futuras.

Al finalizar estas reflexiones, quisiera agradecerles de todo corazón por la fraterna y cálida acogida – el cuidado y atenciones ante mis exigencias personales – por el estilo mexicano transparente, con *mariachis* y *tequila* – que me han ofrecido durante mi estadía entre Ustedes. *Gracias*.

A nuestros dos jóvenes seminaristas mexicanos camilos les auguro y espero una fuerte y audaz perseverancia en el camino vocacional.

Que nuestro Padre Fundador, San Camilo, y la *Morenita*, Virgen de Guadalupe, patrona de México y de las Américas, que también da el nombre a su comunidad mexicana, les cubran con su manto de protección, y que ante cualquier gran dificultad que pueda surgir, se sientan cuidados y protegidos.

Confiamos en La que ha asegurado a *Dieguito* (San Diego): "*¿No soy yo tu madre? ¿No estoy yo aquí?*"
Amen.

Guadalajara (México), 18 febrero 2016

p. Leocir Pessini
Superior general